

LA EXPEDICION DE ALMANZOR A SANTIAGO DE COMPOSTELA

La expedición de Almanzor a Santiago de Compostela, a pesar de su extraordinario interés, ha sido una de las campañas del caudillo musulmán peor estudiadas. Descrita por Ibn Ḥayyān, cuyo padre fue secretario de Almanzor ¹, su relato nos ha sido transmitido por Ibn 'Idārī en el siglo xiv ² y, más tarde, por Al-Maqqarī en el xvii ³, fuentes todas ellas más ricas en detalles que las cristianas, pues el *Cronicón de Sampiro* ⁴, la *Crónica Silense* ⁵, la *Historia Compostelana* ⁶, cuyo relato de esta campaña repite después la *Crónica de Santa María de Iria* ⁷, Ximénez de Rada ⁸ y Lucas de Tuy ⁹, no nos aportan ni un solo dato referente al itinerario seguido, limitándose a referirnos la destrucción de la ciudad del Apóstol por aquel caudillo.

En el siglo xix iniciaron un ensayo de interpretación de los topónimos señalados por los cronistas musulmanes a lo largo del itinerario, Romey ¹⁰, seguido por Gayangos ¹¹, que tomaron como base el texto de

¹ CLAUDIO SÁNCHEZ-ALBORNOZ, *En torno a los orígenes del feudalismo*, Mendoza, 1942, II, 258. MELCHOR A. ANTUÑA: *Ibn Ḥayyān de Córdoba y su Historia de la España musulmana*, Cuadernos de Historia de España, IV, págs. 11-12.

² IBN 'IDĀRĪ: *Al-Bayān-al-Mugrib*, trad. y anot. por E. Fagnan, Argel, 1904; II, 493-494.

³ GAYANGOS: *The history of the Mohammedan Dynasties in Spain*, II, 194-195.

⁴ FLÓREZ: *España Sagrada*, XIV, 457. Fray JUSTO PÉREZ DE ÚRBEL: *Sampiro, su Crónica y la monarquía leonesa en el siglo X*, Madrid, 1952, 345-346.

⁵ FLÓREZ: *Esp. Sagr.*, XVII, 308-309. *Historia Silense*, ed. Santos Coco, Madrid, 1921, 58.

⁶ *Historia Compostelana*, en FLÓREZ: *Esp. Sagr.*, XX, 27-28. Trad. por Fray Manuel Suárez, Santiago de Compostela, 1950, 27.

⁷ *Crónica de Santa María de Iria*, ed. Jesús Carro García, Santiago de Compostela, 1951, 61-63.

⁸ *De rebus Hispaniae*, en *Hispaniae Illustratae, seu rerum urbiumque Hispaniae, Lusitaniae, Aethiopiae. et Indiae scriptores varii*. Francofurt, 1603-1608, II, 445.

⁹ *Crónica de España*, ed. de Julio Puyol, Madrid, 1926, 329.

¹⁰ CARLOS ROMÉY: *Historia de España*, trad. A. Bergnes de las Casas, 1839, II, 238.

¹¹ GAYANGOS: *Op. cit.*, II, 194-195. La interpretación de dichos topónimos en Al-Maqqarī, realizada por Carlos Romey, sería utilizada también por BENITO VICETTO en su *Historia de Galicia*, IV, 243-244 (Ferrol, 1917).

Al-Maqqarī, y Dozy¹², que se valió del relato, más antiguo y más detallado, de Ibn 'Idārī. Esta interpretación de Dozy del texto de Ibn 'Idārī había de considerarse como válida hasta nuestros días, hasta el punto de que Lévi-Provençal la repite íntegramente en su historia de la España musulmana¹³.

En nuestros días Narciso Peinado intentó en un artículo¹⁴ el estudio de esta campaña, partiendo del relato de Ibn 'Idārī, pero la interpretación que hizo de los topónimos, sobre todo la de aquéllos que no abordó Dozy, es completamente arbitraria y carece en absoluto de fundamento.

El rey de León Bermudo II había recibido en su reino a Abdalá Piedra Seca, que había conspirado contra Almanzor, y, a pesar de las reiteradas reclamaciones de éste, seguía ofreciéndole asilo. Para vengarse de ello, Almanzor, en el año 995 (el mismo en que había salido en campaña contra los Beni Gómez por Castilla), atacó, como tantas otras veces, al rey leonés, apoderándose de Astorga, y Bermudo II viose en la necesidad de pedir la paz, por la cual el rey de León le entregaba a Piedra Seca y se comprometía a pagarle un tributo anual¹⁵.

Dos años después el magrebi Ziri ben 'Atiyya comenzó a dar señales de insubordinación en el norte de Marruecos y el Oranesado, viéndose obligado Almanzor a enviar tropas contra aquél, quien rompió toda relación con Córdoba, por lo que Almanzor lo destituyó de su dignidad de visir¹⁶.

Supone Dozy que esta rebelión del norte de África influiría en la política de Bermudo II, que se consideró entonces suficientemente fuerte en su reino y se negó a pagarle el tributo convenido¹⁷. Fue por esto por lo que Almanzor se propuso infligir una resonante afrenta a toda la Cristiandad, dirigiéndose al frente de su ejército hacia uno de sus santuarios más venerados con el fin de destruirlo¹⁸.

¹² R. DOZY: *Histoire des musulmans d'Espagne jusqu'à la conquête de l'Andalousie par les Almoravides (711-1110)*, Leide, 1932, II, 256-261.

¹³ LÉVI-PROVENÇAL: *La España Musulmana*, t. IV de la *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, págs. 423-424.

¹⁴ NARCISO PEINADO: *La ruta de Almanzor a través de Galicia*, Bol. Com. Mon. Lugo, III, n.º 29 y 30 (1949).

¹⁵ LÉVI-PROVENÇAL: *La España Musulmana*, 423. PÉREZ DE ÚRBEL: *Historia del Condado de Castilla*, II, 779-780.

¹⁶ LÉVI-PROVENÇAL: *La España Musulmana*, 433.

¹⁷ DOZY: *Histoire des musulmans d'Espagne*, II, 256. PÉREZ DE ÚRBEL: *Historia del Condado de Castilla*, II, 781-782.

¹⁸ DOZY: *Op. cit.*, II, 258. LÉVI-PROVENÇAL: *La España Musulmana*, 423.

La *Historia Compostelana* dice que el conde Rodrigo Velázquez, juntamente con otros condes de la región, introdujo en ella a los musulmanes conducidos por Almanzor¹⁹. La *Crónica de Santa María de Iria* desarrolla esta versión con más detalles, afirmando que Rodrigo Velázquez, con otros caballeros y *cónsules*, comunicó a Almanzor el fallecimiento del rey Ramiro y que Almanzor escribió al rey Bermudo y al conde Rodrigo prometiéndole su ayuda para conquistar el reino, entrando entonces Almanzor en Galicia y destruyendo la iglesia de Santiago²⁰.

Se trata, sin duda, de una confusión con la campaña realizada por Almanzor el año 895, en que, muerto Ramiro III, y con objeto de asegurarse en el trono, Bermudo II pidió ayuda al caudillo musulmán y éste envió un ejército a León²¹.

Por otra parte, ya Flórez indicó la inexactitud de la *Historia Compostelana* al señalar que Rodrigo Velázquez, que allí figura como aliado de Almanzor en la campaña de Santiago de Compostela²², había fallecido el año 978, o sea, diez y nueve años antes²³.

Ibn 'Idārī y Al-Maqqarī coinciden al afirmar que Almanzor salió de Córdoba el día 3 de julio del año 997. Entró en *Mad'na Qūriya* (Coria) y llegó después a una ciudad que los cronistas árabes llaman *Madina Galisiya*²⁴. Romey sostuvo la opinión de que Al-Maqqarī se refería aquí a la aldea llamada Gallegos, cerca de Ciudad Rodrigo²⁵. Gayangos, alegando que la palabra *Mad'na* fue usada siempre para expresar una ciudad grande y populosa, creyó que con la denominación de *Madina Galisiya* quiso referirse a la misma ciudad de Coria que acababa de mencionar²⁶. Dozy, en cambio, traduciendo estas palabras por *capital de Galicia*, las interpretó como una referencia a la ciudad de Viseo, fundándose en que ésta era la capital de Beira, región que a menudo había constituido un reino aparte²⁷; pero las razones en que se apoya

¹⁹ *Historia Compostelana*, trad. Fray Manuel Suárez, 27.

²⁰ *Crónica de Santa María de Iria*, 61-62.

²¹ LÉVI-PROVENÇAL: *La España Musulmana*, 418-419. PÉREZ DE ÚRBEL: *Historia del Condado de Castilla*, II, 682-690.

²² *Historia Compostelana*, 27.

²³ FLÓREZ: *Esp. Sagr.*, XIX, 170.

²⁴ IBN 'IDARÍ: *Al-Bayān-al-Mugrib*, trad. E. Fagnan, II, 493. AL-MAQQARÍ, en ROMÉY, *Historia de España*, II, 238, y en GAYANGOS, *The history of the Mohámmedan Dynasties in Spain*, II, 194.

²⁵ ROMÉY: *Op. cit.*, II, 238.

²⁶ GAYANGOS: *Op. cit.*, II, 193.

²⁷ DOZY: *Op. cit.*, II, 258, nota 2.

Dozy no son aceptables. Es verdad que Ramiro II, antes de ocupar el trono leonés, vivió en Viseo ²⁸ y en nuestros días Emilio Sáez sostiene que « reinó en la zona portuguesa comprendida entre Coimbra y el Miño con capitalidad en Viseo », mientras que Alfonso IV reinaba en Galicia ²⁹. Pero no coincidimos con Dozy al traducir la palabra *Madīna* por *capital*, puesto que aquella palabra significa simplemente *ciudad* (sin negar que alguna vez haya sido utilizada con la significación de *capital*), ni podemos admitir la identificación de *Galisiya* con *Galicia*, ya que a este reino los árabes lo denominaban *Yalliqiya*. Se impone, pues, la necesidad de buscar la ciudad de *Galisiya*. No podemos pensar en *Conimbriga* o *Coimbra*, que los árabes llaman *Qulumriya*. A unos 20 kilómetros al este de Coria, y al suroeste de Plasencia, se halla el pueblo de *Galisteo* ³⁰. Para localizar aquí aquel topónimo habría que suponer que Almanzor, después de Coria, se dirigió al este y después tomó la dirección contraria para llegar a Oporto. A pesar de que esta solución no parece absurda, nos inclinamos, sin embargo, por otra que nos parece más verosímil.

Entre los ríos Coa y Agueda existió, por lo menos hasta el siglo XII, la ciudad de *Caliabria*, desaparecida en época incierta, durante la época visigótica, sede episcopal que había de pasar a Ciudad Rodrigo en el reinado de Fernando II de León, el año 1171 ³¹. Teniendo presente la falta de letras vocales en la escritura árabe y la fácil confusión, a través de varias transcripciones, entre el grupo *-br-* y la *s-*, nos parece mucho más lógica la identificación de *Madīna Galisiya* con la ciudad de *Caliabria*.

En esta ciudad se le reunió gran número de condes del reino de León, descontentos de Bermudo II, acompañados de sus guerreros ³².

²⁸ *Historia Silense*, en *Esp. Sagr.*, XVII, 303. Ed. Santos Coco, 49. *Cronicón de Sampiro*, *Esp. Sagr.*, XIV, 451. *Portugaliae Monumenta Historica, Dipl. et Chartae*, I, 20 (23-febrero-926).

²⁹ EMILIO SÁEZ: *Ramiro II rey de « Portugal » de 926 a 930*, *Rev. Port. de Historia*, III, 271-290.

³⁰ Según Mérida, la primera noticia que tenemos de Galisteo es de Alfonso IX, cuando el 28 de marzo de 1217 concedió a la Orden de Calatrava la villa de Alcántara y su término que llega a Galisteo (*Catálogo Monumental de España, Provincia de Cáceres*, II, 109), pero, aunque no hay noticias relativas a esta localidad en la época árabe, están allí las murallas que la cercan, que son indudablemente árabes (*Id.*, I, 241).

³¹ FLÓREZ: *Esp. Sagr.*, XIV, 36-48 y 364-365. JULIO GONZÁLEZ: *Regesta de Fernando II*, 45, 98 y 417-418 (En enero de 1171 Fernando II dona a la Sede de Ciudad Rodrigo la torre de Aguiar y la ciudad de Calabria).

³² IBN 'IDĀRĪ: *Op. cit.*, II, 493. AL-MAQQARĪ, en ROMÉY: *Op. cit.*, II, 238, y en GAYANGOS, *Op. cit.*, II, 194.

L. Gonzaga de Azevedo³³ y Pérez de Úrbel³⁴ coinciden al afirmar que uno de estos condes sería Froila González. En efecto, consta por un diploma del año 1019 que los musulmanes consiguieron ocupar toda la tierra que se extiende desde Córdoba hasta el Duero, en la que se hallaba el monasterio de Sever, y que andaba en compañía de ellos Froila González, juntamente con el diácono Sandino, quien sacó de aquel monasterio el testamento que le hacía propietario del mismo y vendió dicho monasterio a Froila González, añadiendo que éste sería expulsado después de Monte Mayor, que estaba en su poder³⁵. Pero teniendo presente que Almanzor se apoderó de Coimbra el año 987, de Montemayor el 990 y del castillo de Aguiar, sobre el río Sousa, el 995³⁶, aquel testimonio parece más bien referirse a una de estas campañas. Esto no obstante, no deja de ser posible que durante la campaña de 997 a Santiago de Compostela Froila continuase aliado con Almanzor.

L. Gonzaga de Azevedo sospecha, además, que entre ellos figurarían otros que ya antes se habían sublevado contra Bermudo, como Suero Gudemáriz, Osorio Díaz y algunos más³⁷. Pero queda excluida la posibilidad de que podamos incluir a Suero Gudemáriz, puesto que éste había muerto el año 993³⁸.

Pérez de Úrbel apunta el hecho de que tanto Gonzalo Menéndez como Gonzalo Bermúdez, rebeldes en otro tiempo y que habían seguido a la corte de Bermudo II hasta pocos meses antes de la expedición a Santiago, desaparecen ahora en los documentos. Pero así como no cree que el primero se pasase al enemigo, teniendo en cuenta que su hermano Froila fue el último alférez de Bermudo y que su hijo Menendo quedaría como tutor y favorito de su hijo, sospecha, en cambio, de Gonzalo Bermúdez, antiguo alcaide de Luna, y de cuyas rebeliones se harían eco los diplomas leoneses, así como también de otro magnate llamado Ollio, que a veces firma en los documentos reales y que, dándose a la fuga, dejó el servicio del rey³⁹; pero, en realidad, no tenemos certeza plena

³³ L. GONZAGA DE AZEVEDO: *Historia de Portugal*, II, 115.

³⁴ PÉREZ DE ÚRBEL: *Historia del Condado de Castilla*, II, 700 y 782.

³⁵ *Portugaliae Monumenta Historica, Scriptores*, 119 y 150. L. GONZAGA DE AZEVEDO: *Historia de Portugal*, II, 115. PÉREZ DE ÚRBEL: *El Condado de Castilla*, 700 y 782-783.

³⁶ *Chronicon Conimbricense, P. M. H., Scriptores*, 4. *Chronicon Lusitano o Chronica Gothorum, P. M. H., Scriptores*, 9. *Chronicon Complutense, P. M. H., Scriptores*, 18. *Chronicon Lamecense, P. M. H., Scriptores*, 19.

³⁷ L. G. DE AZEVEDO: *Op. cit.*, II, 115.

³⁸ PÉREZ DE ÚRBEL: *Op. cit.*, II, 701.

³⁹ PÉREZ DE ÚRBEL: *Op. cit.*, II, 784-785.

de que estas rebeliones tuvieran lugar precisamente en esta circunstancia histórica.

De allí continuó Almanzor hasta *Burtuqāl* (Oporto), donde se le unió la flota que había sido concentrada en *Qasr abī Dānis* (Alcázar do Sal). Esta flota remontó el Duero hasta un lugar designado por Almanzor para el paso del resto de las tropas y sirvió de puente para ello, cerca de un castillo que allí se hallaba ⁴⁰.

Dice después Ibn 'Idārī que « Tomando la dirección de Santiago, Almanzor recorrió vastas extensiones del país, atravesó varios ríos grandes y diversos canales a donde refluyen las aguas del Océano; llegó después a grandes llanuras pertenecientes al país de *Falatares* ⁴¹; de *Mābāsīta*, de *Ed-Deyr* y de las regiones vecinas. De allí avanzó hacia una montaña elevada, muy abrupta, sin ruta ni camino, pero sin que los guías pudiesen indicar otra dirección. Por orden de Almanzor algunos obreros emplearon el hierro para ensanchar las grietas y allanar los senderos, de suerte que el ejército pudiese pasar » ⁴².

La interpretación de este texto de Ibn 'Idārī, que por lo que se refiere al primero de aquellos topónimos está suficientemente claro, ofrece en los otros dos ciertas dificultades, que dejan alguna duda acerca del itinerario seguido por Almanzor.

Aunque el topónimo Valladares es muy frecuente en Portugal, creemos que en este caso, de acuerdo con Dozy, que lo identifica con el *Falatārīš* de Ibn 'Idārī ⁴³, no puede ser otro que el situado en el valle del río Miño (Santa Eulalia de Valladares), en el municipio (*concelho*) de Monção, localidad que, en la Edad Media, dio nombre a una *terra* que se extendía hasta el valle del Vez y el del Limia los cuales constituían ya otras circunscripciones y aún en tiempos modernos fue cabeza de un *concelho* extinguido por decreto de 24 de octubre de 1855 ⁴⁴. Aunque la *terra* de Valladares se hallaba en el extremo norte de Portugal, debemos tener presente que el texto dice que después de salir de Oporto y antes de llegar a dicha comarca, pasaron varios ríos a donde llega el agua del Océano y que no pueden ser otros más que el Ave, el Cávado, el Neiva y el Limia.

⁴⁰ IBN 'IDĀRĪ: *Al-Bayān-al-Mugrib*, trad. Fagnan, II, 493. Lo mismo repite Al-Maqqārī (GAYANGOS: *Op. cit.*, II, 194).

⁴¹ E. Fagnan transcribió *Valadares*.

⁴² IBN 'IDĀRĪ: *Op. cit.*, II, 493.

⁴³ DOZY: *Op. cit.*, II, 257.

⁴⁴ AMÉRICO COSTA: *Diccionario Corográfico de Portugal Continental e Insular*, VIII, 981.

- *Māb is tā*, que en un principio hemos querido interpretar por *Meixedo*, en el Limia (teniendo presente el fácil cambio de -y- por -b- en árabe), más bien nos inclinamos a identificarlo con *Macedo* (en el *concelho* de Monção), la dificultad que este nombre ofrece a la identificación en la forma actual, es menor en las formas medievales.

El 1º de julio de 1186 Sancho I de Portugal dona a la iglesia de Tuy la de San Salvador de *Mahazedo*, con sus ermitas de San Pedro de Gándara y San Nicolás de Cortos ⁴⁵.

El año 1261 Alfonso III de Portugal dona a los habitantes de Monção cuanto tenía en el coto de *Maacedo* ⁴⁶.

El 25 de octubre de 1346 Juan Habert, Auditor del Sacro Palacio, pronuncia sentencia definitiva en la causa ventilada entre don García, Obispo de Tuy, y Alfonso González, Canónigo de Lugo, acerca de la iglesia de San Salvador de *Maazedo* ⁴⁷.

La presencia de una -h- en la forma *Mahazedo* no tiene más valor que las otras dos indicadas; es una grafía que delata, sin embargo, la pérdida de una consonante y ésta no puede ser otra más que una -n-; claramente lo indica el trazo horizontal colocado encima de las -aa- en el tercero de los documentos mencionados. Su forma inmediatamente anterior sería, pues, *Manazeto*, derivada probablemente de *Manzanetu*. De la misma manera, de *Maazedo*, al contraerse las -aa- en una -a- larga, se pasa a la palabra *Mazedo*, que podemos ver ya en otros documentos del siglo XIV. Hay, desde luego, alguna diferencia entre *Manazeto* y *Mabāsītā*, pero no podemos exigir una analogía literal rigurosa en palabras latino-romanceadas transcritas al árabe y no directamente, y, en este caso concreto, debemos pensar en la semejanza existente entre las letras árabes equivalentes a nuestras -b- y -n-.

En cuanto a Ed-Deyr (*Ad-Dayr*), que en árabe significa Monasterio, la identificación se hace más difícil por los varios monasterios que por aquellas comarcas existían en tiempos de Almanzor. No nos parece fácil su identificación con el monasterio de Labruja ⁴⁸, que se hallaba en un estrecho valle de una zona montañosa, antes de llegar a la llanura de Valladares y a la de Macedo (aunque era ya tierra de Valladares), ni con

⁴⁵ A. C. Tuy, 4/23. Publ. P. GALINDO: *Tuy en la baja Edad Media*, doc. XV, pag. XVIII.

⁴⁶ *Portugaliae Monumenta Historica, Leges et Consuetudines*, 696. Publ. LEITE DE VASCONGELLOS: *Etnografía Portuguesa*, III, 674-675, Lisboa, 1942.

⁴⁷ A. C. Tuy, 10/7.

⁴⁸ FLÓREZ: *Esp. Sagr.*, XXII, 42.

el de Paderne ⁴⁹, situado en una zona montañosa y más al este de Valladares.

Ahora bien, admitiendo la interpretación que hemos hecho de las dos llanuras anteriores y siguiendo aquel itinerario de Almanzor, que llega a la *terra* de Valladares y tuerce a la izquierda, continuando a lo largo del valle del río Miño, nos encontramos más adelante con una amplia llanura que se extiende dentro de un anfiteatro constituido por las vertientes de los montes Faro, Facho y Salgosa, y en torno a la parroquia de San Pedro da Torre. Dos kilómetros antes de llegar a esta llanura y en las proximidades de Valença do Minho se halla el monasterio de Ganfey. Ávila y Lacueva, al hablar de este monasterio, cuya fundación ya Argáiz había atribuido a San Fructuoso ⁵⁰, nos dice que en su tiempo (primera mitad del siglo *xix*) había en él un documento del año 619, afirmando seguidamente que « hizo gran estrago en él Almanzor, Rey de Córdoba y lo dejó en tal estado que apenas pudo quedar noticia de fundación » ⁵¹. Desconocemos la procedencia de estos datos de Ávila y Lacueva. En el caso de ser verdaderos, tendríamos aquí una posible referencia al monasterio aludido en la crónica musulmana.

Pero, por otra parte, en la parroquia de Cerdal, en el *concelho* de Valença do Minho y al sur de esta misma llanura, hay un lugar llamado *Mosteiró* (de *monasteriolu*), donde, según el *Santuario Mariano* ⁵² fundaron unos eremitas una capilla en el siglo *ix*, destruida más tarde, hasta que Muniadonna, tía de Ramiro II, la reedificó por los años en torno al 920 y fundó un nuevo monasterio dedicado a San Salvador. Pinho Leal, apoyándose en el *Santuario Mariano*, repite estos datos ⁵³, lo mismo que Américo Costa ⁵⁴. De ser verdaderos, pudiera ser éste el monasterio que dio nombre a aquella llanura, según el relato de Ibn 'Idārī; pero desconocemos documentos que confirmen estos antecedentes del monasterio que allí hubo, y nos ofrece poca garantía la procedencia de tales datos. Sabemos que en aquel lugar fue fundado en el año 1392 un convento de Franciscanos, pero debió de haber, en efecto, anteriormente y

⁴⁹ FLÓREZ: *Esp. Sagr.*, XXII, 247.

⁵⁰ ARGÁIZ: *La Soledad Laureada...*, Ed. 1675, III, 80.

⁵¹ ÁVILA Y LACUEVA: *Historia de la ciudad y diócesis de Tuy*. Papeles inéditos para el tomo 6º (en el Museo de Pontevedra).

⁵² *Santuario Mariano*, t. IV, liv. 10, tit. 19, pág. 98.

⁵³ PINHO LEAL: *Portugal Antigo e Moderno*, II, 242 y ss.

⁵⁴ AMÉRICO COSTA: *Diccionario Corográfico de Portugal Continental e Insular*, vol. 5º, pág. 283 y ss.

en fecha muy antigua, un pequeño monasterio, de donde procede el nombre de Mosteiró.

Coinciden Valladares, Macedo y las proximidades de estos monasterios con llanuras constituídas por terrazas cuaternarias del río Miño y precisamente donde éstas adquieren una mayor extensión por la orilla de Portugal ⁵⁵.

Siguiendo esta dirección hacia el oeste nos encontramos con un macizo montañoso que culmina en las cumbres de Salgosa (556 m.) y de San Payo (640 m.) y que separa el valle del Miño del valle del Coura ⁵⁶.

Almanzor, al salir de Oporto, seguiría, no por la vía romana más cercana a la costa, sino por el interior o por sus proximidades y, al llegar al río Limia, continuaría por uno de los accesos más fáciles hacia el norte, la vía natural del río Vez, desembocando en la llanura de Valladares, siguiendo después el curso del río Miño hasta no lejos de la desembocadura, sin que podamos precisar el lugar por donde lo atravesó ⁵⁷.

Sigue diciendo Ibn 'Idārī: « Después de haber pasado el Miño, los musulmanes desembocaron en anchas llanuras y campos fértiles y sus exploradores llegaron hasta *Dayr Qustīn* y a la llanura de *Balbenūt* sobre el Océano Atlántico; la fortaleza de *Sant Balayo* ⁵⁸ fue tomada y entregada al pillaje, y, después de haber pasado una marisma, llegaron a una isla del Océano en la cual se había refugiado un gran número de los habitantes de estos territorios. Los invasores los hicieron prisioneros y llegaron a la montaña de *Murāsiya* ⁵⁹ que el Océano rodea por casi todos los lados; penetraron en ella y expulsaron a los que la ocupaban, apoderándose del botín. Pasaron seguidamente el canal de *Lūrqi* por dos vados que les indicaron los guías, después el río *Uyla*, y llegaron a llanuras muy bien cultivadas y abundantemente abastecidas, entre otras las

⁵⁵ CARLOS TEIXEIRA: *Os terraços da parte portuguesa do rio Minho* (Separata do tomo XXXIII das *Comunicações dos Serviços Geológicos de Portugal*), Lisboa, 1952.

⁵⁶ INSTITUTO GEOGRÁFICO E CATASTRAL: *Carta corográfica de Portugal na escala de 1/50.000*. N.º 1 A, 1 B y 1 C.

⁵⁷ En el siglo XVI Ambrosio de Morales (*Crónica general de España*, lib. XVII; Cap. XXIV) afirmó que Almanzor en esta campaña había destruido o sometido a graves tributos las ciudades de Coimbra, Viseo, Braga y Tuy; pero el mismo dice a continuación que « otros hacen esta jornada de Almanzor diferente de la que hemos contado », poniendo en duda su versión, que dice haber tomado de buenos autores. En el caso de Coimbra bien pudiera tratarse de una confusión con alguna de las campañas anteriores del caudillo musulmán.

⁵⁸ E. Fagnan transcribió *San Balayo*.

⁵⁹ E. Fagnan transcribió *Morazo*.

de *Unba*, de *Qarīṭa* y *Deyr Sontebria*. Llegaron así a la ría de *Iya* donde se hallaba uno de los oratorios consagrados a Santiago y que, para los cristianos, sigue en mérito al que encierra la tumba; así se dirigían allí devotos procedentes de las regiones más apartadas, del país de los Coptos, de Nubia, etc. »⁶⁰.

Romey (o Reinaud, que le facilitó la traducción de Al-Maqqarī para esta parte de la vida de Almanzor) leyó *Deyr Cosman* y no *Deyr Qostan* (*Dayr Qustān*), traduciéndolo por *monasterio de San Cosme*⁶¹, por lo que Dozy lo identificó con el monasterio de San Cosme y San Damián, llamado también San Colmado, que existió en la parroquia de Bahiña, cerca de Bayona⁶². Como la palabra *Qustān* puede referirse a un dual, acaso pudiera traducirse *Dayr Qustān* por *monasterio de los dos santos*, si es que no se quiso indicar con una forma abreviada los dos nombres de Cosme y Damián, confirmando en uno y otro caso la opinión de Dozy⁶³.

La llanura de *Balbanūt* sobre el Océano Atlántico, no puede ser otra más que la del valle Miñor, aunque no se deduzca por una razón fonética, pero sí por su situación geográfica⁶⁴. Siendo así, y como del texto de Ibn 'Idārī parece deducirse que *Deyr Qostan* estaba próximo a esta llanura, nos inclinamos a identificarlo, como Dozy, con el monasterio de San Cosme y San Damián.

La fortaleza de *Šant Balāyuh*, que fue tomada y saqueada, tuvo que ser el castillo de *San Payo de Lodo* (*Sanctus Pelagius de Lutus*), que existió sobre el actual Puente Sampayo y que fue cabeza de una jurisdicción importante en nuestra Edad Media.

⁶⁰ IBN 'IDARĪ: *Op. cit.*, II, 493.

⁶¹ ROMÉY: *Historia de España*, II, 238. GAYANGOS: *The history of the Mohammedan Dynasties in Spain*, II, 195, nota 53.

⁶² DOZY: *Op. cit.*, II, 260.

⁶³ Según Argáiz (*La Soledad Laureada*, III, 241-242) Almanzor destruyó en esta campaña la ciudad de Tuy, así como los monasterios de San Salvador de Budiño, San Martín de los Frades, Elvenos, Vega y pone en duda si también el de Tomiño. Pero no podemos admitir este testimonio si otras fuentes no lo confirman. Argáiz, apoyándose seguramente en Ambrosio de Morales cuando dice que Almanzor destruyó y quemó iglesias, monasterios y palacios por donde pasó, dio por destruidos todos los monasterios que había en aquel tiempo en las comarcas más o menos próximas y así pone en duda si fue destruido también el de Tomiño porque ignoraba si en aquel tiempo había sido fundado ya.

⁶⁴ Acaso este nombre de *Balbanūt*, cuya primera sílaba parece referirse a *valle*, esté relacionado con el nombre de Bahiña, parroquia próxima a la de *Erizana*, a la que Alfonso IX cambió su nombre por *Bayona* el año 1201 (J. GONZÁLEZ, *Alfonso IX*, I, 248).

La isla en que se refugió gran número de habitantes de la comarca y a la que llegaron después de atravesar unas marismas, puede ser la de San Simón, situada en la ría de Vigo, y no una de las Cies como, al parecer, creyó Dozy⁶⁵, ya que solamente a aquélla se puede llegar a través de unas marismas aparte de su mayor proximidad al castillo de San Payó de Lodo y, tratándose de las Cies, tendrían que retroceder unos 40 kilómetros.

La montaña de *Murāsiya* a donde llegaron después, tampoco ofrece duda. Conocida es la península llamada Morrazo, comprendida entre las rías de Vigo y de Pontevedra.

Parece asimismo indudable que la ría de *Lūrqī* que atravesaron por dos vados, es el río Lérez.

Mayor dificultad surge ahora ante los nombres que cita Ibn 'Idārī cuando dice que, después del Lérez, cruzaron el río *Uyla* y penetraron en llanuras ricas, como las de *Unba*, *Qarŷta* y *Deyr Sontebria*, después de lo cual llegaron a la ría de *Ilya*.

El potamónimo *Uyla* parece que debiera interpretarse por el río Ulla⁶⁶, pero no puede referirse a éste, puesto que, después de las tres llanuras antedichas, cita el río de *Īlyā*, que es precisamente el Ulla. Por su situación geográfica debe ser el Umia. Es muy posible que haya habido una confusión en la transcripción de este nombre, confusión explicable por la semejanza entre ambos y la proximidad relativa de uno y otro río.

Siendo así, no puede referirse al Umia, como pudiera parecer a primera vista, la llanura de *Unbā* que fonéticamente es muy difícil de identificar con aquél, pues aún admitiendo la posibilidad de que hubiera habido una confusión de *-y-* con *-b-* en la transcripción, muy fácil en la escritura árabe, sería muy difícil reducir, además, el sonido y la letra *-n-* a *-m-*. Por ello, reforzado con el hecho de que los nombres de las otras llanuras están tomados de topónimos, nos inclinamos a creer que la llanura de *Unba* corresponde a la parroquia de *Owiña* (San Vicente), en el municipio de Cambados, situada en una llanura regada por dos riachuelos afluentes del Umia, llamados *Ucha* y *Pequeño*⁶⁷.

⁶⁵ Dozy: *Op. cit.*, II, 260.

⁶⁶ Fagnan, en la traducción de Ibn 'Idārī, escribe *Ulla* por identificarlo con este río (*Op. cit.*, II, 493).

⁶⁷ Según referencia verbal del arqueólogo D. Manuel Chamoso Lamas, Jefe del Patrimonio Artístico del Noroeste, se han encontrado recientemente en aquella parroquia varios restos visigóticos, entre ellos un sarcófago y la cubierta de otro.

Qarÿta puede muy bien corresponder a la actual parroquia de Carracedo (Santa Marina), en el municipio de Caldas de Reyes, situada entre esta villa y Puente Cesures.

En cuanto a *Deyr Sontebria* teniendo presente que el término *Deyr* significa *monasterio*, y que *Sontebria* o *Santebria* parece referirse a *San Cebrián*, podemos traducirlo por *monasterio de San Cebrián*. Ahora bien, a corta distancia de los lugares indicados, en Villanueva de Arosa, existió el monasterio de San Cebrián de Cálogo, al cual el 12 de mayo del año 929 Alfonso IV de León confirmaba sus posesiones y demarcaba el coto⁶⁸. Su identificación con *Deyr Sontebria* parece clara.

Īlyā es, sin duda, Iria (hoy Padrón). Ibn 'Idārī dice que los musulmanes arrasaron por completo el santuario que allí había dedicado al Apóstol, después de lo cual fueron a acampar ante la orgullosa ciudad de Santiago (*Šant Yaqub*) el miércoles 2 Xaban (10 de agosto). Todos los habitantes la habían abandonado y los musulmanes se apoderaron del botín que encontraron en ella. Derribaron las construcciones, las murallas y la iglesia, hasta el punto de no dejar resto de ella. Sin embargo, Almanzor puso guardias que hiciesen respetar la tumba del Santo e impidiesen que se hiciese en ella el menor daño; pero todos aquellos bellos palacios tan sólidamente contruídos, fueron reducidos a polvo y no se hubiera sospechado que habían existido la víspera. Esta destrucción tuvo lugar el lunes y el martes que siguieron al miércoles 2 Xaban (15 y 16 de agosto)⁶⁹.

Añade Ibn 'Idārī, más adelante, que Almanzor no había encontrado en Santiago a nadie más que un viejo monje sentado junto a la tumba del Santo y a quien preguntó: « ¿Por qué estás ahí? », a lo que respondió el monje: « Para honrar a Santiago ». Entonces el vencedor dio orden de que le dejaran tranquilo⁷⁰. Con este relato de la destrucción de la ciudad de Santiago coincide la *Historia Silense* cuando dice que destruyó la ciudad y había ordenado llegar al sepulcro de Santiago para destruirlo, pero que, aterrado, retrocedió; destruyó e incendió las iglesias, los monasterios y los palacios, pero el Rey Celeste se vengó de sus enemigos, y los musulmanes comenzaron a morir de muerte repentina y con la espada,

⁶⁸ Documento procedente de San Martín, en la Biblioteca de la Universidad de Santiago. Cit. LÓPEZ FERREIRO: *Historia de la S. A. M. J. de Santiago*, II, 294.

⁶⁹ IBN 'IDĀRĪ: *Op. cit.*, II, 319. Al-Maqqarī repite lo mismo (GAYANGOS: *Op. cit.*, II, 196).

⁷⁰ IBN 'IDĀRĪ: *Op. cit.*, II, 491. SÁNCHEZ-ALBORNOZ: *La España Musulmana*, II, 374. Lo mismo repite Al-Maqqarī (GAYANGOS: *Op. cit.*, II, 196).

de tal manera que de día en día se reducían a la nada. El rey Bermudo comenzó después a restaurar el lugar de Santiago ⁷¹.

La redacción pelagiana de la *Crónica de Sampiro* dice que el rey Alcorexi (por Almanzor) retrocedió, asustado, cuando quiso acercarse a la iglesia y al sepulcro, señalando por primera vez el castigo divino consistente en una disentería que envió a los musulmanes, hasta el punto de que ni uno sólo quedó vivo que pudiese volver a su patria ⁷².

La *Historia Compostelana*, algunos de cuyos datos recoge la *Crónica de Santa María de Iria*, ⁷³ agrega también que el Apóstol (no el Rey Celeste como las dos crónicas anteriores) los castigó con una plaga de disentería, de la que murieron muchísimos musulmanes. He aquí sus palabras: « *Entre tanto Rodrigo Velazques, padre del obispo expulsado, unido a otros condes de la región, introdujo acá a los sarracenos acaudillados por Almanzor, los cuales entraron en Compostela, destruyeron hasta los cimientos, la mayor parte de las paredes de la iglesia del Santo Apóstol, excepto su santísimo altar. El gloriosísimo Santiago, no permitió que se retirasen impunes de su iglesia que con tanta soberbia habían conculcado, hiriéndoles con una plaga de disentería tan eficaz que, muertos de ella muchísimos, muy pocos arribaron a sus tierras. Y viendo su caudillo Almanzor a los suyos tan duramente heridos, dicese que conferenció con los guías de su expedición sobre quién fuese aquel cuyo templo quedaba casi destruido en su asalto. Y comprendiendo por las respuestas de aquéllos, que allí yacía ciertísimamente sepultado Santiago, uno de los discípulos del Hijo de María, cuyo nombre — el de María — es también cele-*

⁷¹ *Historia Silense*, ed. preparada por Francisco Santos Coco, Madrid, 1921, págs. 58-59. (« ...Pervenit ad partes maritimas occidentalis Yspanie, et Gallecie civitatem, in qua corpus beati apostoli tumulatum est, destruxit. Ad sepulchrum vero Apostoli, ut illum frangere, ire disposuerat; sed territus rediit. Ecclesias, monasteria, palatia fregit, atque igne cremavit. Era M^a tricesima quinta. Rex celestis memorans misericordie sue, ultionem fecit de inimicis suis: morte quidem subitanea et gladio ipsa gens Agarenorum cepit interire, et ad nichilum quotidie pervenire. Rex vero Veremundus a Domino adiutus, cepit restaurare ipsum locum sancti Iacobi in melius »).

⁷² *Crónica de Sampiro*, *Esp. Sagr.*, XIV, 457. Fray Justo Pérez de Urbel: *Sampiro, su Crónica y la monarquía leonesa en el siglo X*, Madrid, 1952, págs. 343-346 (« Interim rex Alcorexi cum multis agminibus agarenorum per Portugalensem terram intrauit Galleciam, et Compostellam uenit, et totam ipsam terram depopulauit. Ad ecclesiam uero siue et ad sepulchrum beati Iacobi apostoli cum magna audacia accedere uoluit, sed Deo annuente territus rediit. Sed rex noster celestis non est oblitus christianam plebem, misit in agarenis infirmitatem uentris, et nemo ex eis uiuus remansit, qui rediret in patria unde uenerant »).

⁷³ *Crónica de Santa María de Iria*, ed. por Jesús Carro García, Santiago de Compostela, 1951, págs. 62-63.

brado entre ellos; pesándole de tan bárbaro atrevimiento, emprendió resueltamente la fuga, y al huir; herido, de repentina enfermedad, murió en Medinaceli, donde fue sepultado, encomendando al seno de Mahoma su infelicísima alma»⁷⁴. Se deduce, por estas últimas palabras, que los autores de la *Historia Compostelana*, así como confundieron la expedición del año 985 para ayudar a Bermudo II con la expedición a Santiago, confundieron también ésta con la que tuvo lugar poco después por tierras castellanas; al regresar de la cual moriría, en efecto, Almanzor en Medinaceli.

De este incidente de la disentería se haría eco años más tarde el *Codex Calixtinus* cuando en unos versos nos dice que, así como Almanzor había muerto de disentería, como castigo de Dios, así también el califa almohade Yūsuf ben 'Abd Al-Mu' min murió de retención de orina⁷⁵. Ximénez de Rada⁷⁶ y Lucas de Tuy⁷⁷ también recogerían la versión de aquel castigo.

Dice Ibn 'Idārī que después de haber destruido la ciudad de Santiago, las tropas musulmanas conquistaron las comarcas vecinas «... y llegaron hasta la península de *San Mānkaš* que avanza en el Océano, punto extremo al que ningún musulmán había arribado hasta entonces y que sólo había sido hollado hasta allí por los pies de sus habitantes. Y en ella se detuvo la caballería que no fue más allá»⁷⁸.

Romey interpretó este nombre de la península (*Šant Mānkaš*) identificándola con *San Cosme de Mayanca*⁷⁹, parroquia situada en el término municipal de Oleiros, en el saliente que forma la costa entre las rías de Coruña y de Betanzos. Tal identificación, admitida también por Gayangos⁸⁰ y por Dozy⁸¹ y, con ellos, por todos los historiadores contemporáneos, nos parece muy poco probable; pues no es fácil que el

⁷⁴ *Historia Compostelana*, 27-28. Dozy: *Recherches...*, París. Leyde, 1881, I, 199-202.

⁷⁵ *Codex Calixtinus*. Transcripción de Walter Muir Whitehill, Santiago de Compostela, 1944, pág. 407, trad. por los Prof. A. Moralejo, C. Torres y J. Feio, Santiago de Compostela, 1951, 598. A. MORALEJO LASO: *Milagro de Santiago de la Liberación de los Cristianos y Huida de los Sarracenos de Portugal*, Compostela, n.º 24 (enero de 1953), 5-8.

⁷⁶ XIMÉNEZ DE RADA: *Op. cit.*, en *Hispaniae Illustratae* II, 445.

⁷⁷ *Crónica de España*, ed. Julio Puyol, 329.

⁷⁸ IBN 'IDĀRĪ: *Op. cit.*, II, 494. Lo mismo dice Al-Maqqarī (GAYANGOS, *Op. cit.*, I, 196).

⁷⁹ ROMÉY: *Historia de España*, II, 238.

⁸⁰ GAYANGOS: *Op. cit.*, II, 196.

⁸¹ DOZY: *Op. cit.*, II, 261.

historiador musulmán hubiera usado el término *Sant* sin el nombre del Santo correspondiente y sí acompañando al topónimo; éste, por otra parte, difiere bastante de *Mānkaš*, que tiene una -š- final de la que carece *Mayanca*, que, en cambio, presenta una -y- en función de consonante de la que carece el anterior; ni sabemos tampoco que aquella parroquia haya nunca dado nombre a la comarca. Según parece, entre algunos de sus habitantes se dice que allí llegó Almanzor y aún se cuenta que al llegar a Mera, parroquia cercana, introdujo su yegua blanca en el mar, como símbolo de haber dominado toda la tierra; ⁸² puede muy bien tratarse de un dato erudito de origen reciente.

Gran dificultad ofrece la interpretación de tal nombre. No encontramos en todo el litoral del noroeste ningún topónimo aplicado a algún pueblo o comarca, en forma de isla o península, que ofrezca analogía fonética con *Sant Mānkaš*. El cabo Finisterre avanza bastante en el Océano y la comarca en que se halla situado constituye un Arciprestazgo llamado *Nemancos*, nombre que ya figura en la alta Edad Media, los que nos hizo sospechar por algún tiempo que aquel cabo, prolongación de la comarca así llamada, fuese la península a que se refiere Ibn 'Idārī. Pero al oeste de la ciudad de Santiago, entre las rías de Muros y Arosa, está la península de Barbanza, que constituye el Arciprestazgo de *Postmarcos*, nombre que también en la alta Edad Media ofrecía la forma *Pistomarcus* ⁸³. Pues bien, el poeta cordobés Ibn Darrāy, que acompañó al caudillo 'amirí en esta campaña y de quien recibió la orden de escribir el parte de la victoria, en un poema dirigido a Almanzor le felicitaba por la actuación de sus dos hijos, 'Abd al-Malik y 'Abd al-Rahmān; en dicha expedición, y hablaba de las devastaciones realizadas por éstos en los territorios de la costa comprendidos entre el curso del río Corroño y el del Vouga. Si el río Corroño es el que con este nombre desemboca en la ría de Arosa, en el municipio de Boiro, como afirma Ali Makkī, ^{83 bis}

⁸² EUGENIO CARRÉ ALDAO: *Provincia de La Coruña*, I, 771, de la *Geografía General del Reino de Galicia* dirigida por F. Carreras y Candi.

⁸³ LÓPEZ FERREIRO: *Historia de la S. A. M. I. de Santiago*, II, Apéndice II; III, Ap. XXVI y XXVII; y IV, Ap. I. *Pistomarcus* y *Postmarcos* parecen derivarse del pueblo de los *praesamarchi*, como aparecen llamados en Pomponio Mela (GARCÍA BELLIDO: *La España del siglo primero de nuestra era*, 36), o *praestumarci*, como les denomina Plinio (GARCÍA BELLIDO: *Op. cit.*, 140).

^{83 bis} MAHMUD ALI MAKKĪ: *La España cristiana en el dīwān de Ibn Darrāy* (Sep. del *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras*, nº XXX, Barcelona, 1964, pág. 10). El historiador árabe-mallorquín Al-Humaydī dice en su biografía de Ibn Darrāy, que a Almanzor le acompañaban en esta campaña dos poetas-secretarios, Ibn Darrāy, originario de Cazalilla (Jaén) y 'Abd al-Malik ibn Idrīs, de Algeciras. Después de con-

y creemos que acertadamente, tenemos en él el término de esta campaña y es lógico admitir que el *Šant Mānkaš* de que habla Ibn 'Idārī, es el nombre de *Pistomarcus* a que nos hemos referido. La mayor dificultad reside en la presencia del término *Šant* que antepone el historiador a *Mānkaš*; pero puede tratarse del grupo *Pisto-* de la palabra *Pistomarcus*, que pudo cambiarse por *Šant* a través de diversas transcripciones y por influencia de *Šant Yūqub*, escrito poco antes.

Sigue diciendo la crónica árabe que Almanzor comenzó la retirada desde Santiago, añadiendo que «de regreso de su campaña se dirigió hacia el territorio de Bermudo hijo de Ordoño, a fin de saquearle y devastarle; pero cesó en sus razias al llegar a las comarcas regidas por los condes confederados que servían en su ejército». Continuó su marcha hasta la fortaleza de *Maliqo* (*Maliquh* en Ibn 'Idārī) o *Bal'qo/Baliqia* (*Baliquh/Bal'qiya* en Al-Maqqarī), que antes había conquistado. Romey, utilizando el texto de Al-Maqqarī, creyó que se trataba del pueblo de Vallecós, cerca de Ciudad Rodrigo⁸⁴; en cambio, Dozy, que siguió fielmente a Ibn 'Idārī, la identificó con la ciudad de Lamego⁸⁵.

«Allí despidió a los condes, a los que hizo desfilar, cada uno en su puesto, y a los que hizo distribuir vestidos así como a sus soldados. Desde *Maliqo* envió a Córdoba la relación de sus victorias. En esta campaña repartió entre los príncipes cristianos y musulmanes que se habían distinguido en ella: dos mil doscientas ochenta y cinco piezas de seda bordada, veintiún vestidos de lana marina, dos de *anbarī* (de piel de cachalote), once de *ciclatón* (seda bordada con oro), quince *murayyazat* (paños rameados), siete tapices de brocado, dos piezas de brocado romano y pieles de alfaneca (comadreja). El ejército entero entró en Córdoba sano y salvo y cargado de botín, después de una campaña que había sido una bendición para los musulmanes»⁸⁶.

quistada la ciudad de Santiago de Compostela, el caudillo 'amirí les llamó, ordenándoles que escribiesen inmediatamente el parte de guerra. Según Ibn Ḥazm, discípulo de Ibn Darrāy y crítico eminente, la versión de Abd al-Malik b. Idrīs fue completamente olvidada, mientras que la de Ibn Darrāy se conservó, siendo considerada por el geógrafo Al-Himyarī como una de las obras maestras de la prosa árabe-española. Esta epístola de Ibn Darrāy se perdió más tarde, al parecer, pues no se conoce en la actualidad. Pero el historiador Al-Makkī se inclina a creer que la narración de esta campaña por Ibn 'Idārī, más detallada que cuando se ocupa de las otras, pudo haber sido tomada de dicha epístola (MAHMUD ALI MAKKI: *Op. cit.*, 8-10).

⁸⁴ ROMEY: *Op. cit.*, II, 238.

⁸⁵ DOZY: *Op. cit.*, II, 261.

⁸⁶ IBN 'IDĀRĪ: *Op. cit.*, II, 494. Trad. en la *España musulmana* por Sánchez-Albornoz, I, 373. Lo mismo dice Al-Maqqarī (GATANGOS: *Op. cit.*, II, 196).

Según Ibn Jaldūn, hizo transportar a Córdoba las puertas de la ciudad de Santiago y las colocó en el techo de la mezquita ⁸⁷; y, según Ximénez de Rada ⁸⁸ y Lucas de Tuy ⁸⁹, lo mismo que Al-Maqqarī ⁹⁰, llevó también las campanas de su iglesia, las cuales fueron colgadas en el mismo templo para servir de lámparas.

Algunas páginas antes, con el fin de informarnos del carácter y de los procedimientos de Almanzor, nos relata Ibn 'Idārī un episodio, contado por Ibn Ḥayyān, y que Dozy no vacila en atribuir a esta expedición al Santiago de Compostela.

Según él, Almanzor, en una noche muy fría y de fuerte tempestad, se hallaba acostado, cuando llamó a un caballero y le ordenó que se dirigiese al desfiladero de *Taliyārīš* y que le llevase al primer transeúnte de que se apoderase. En efecto, el caballero permaneció allí hasta que, cerca de la aurora, pasó un viejo montado sobre un asno y con los instrumentos de leñador, quien a las preguntas del caballero, contestó que iba a cortar leña. Le dejó entonces que se alejase algo, pero habiendo reflexionado sobre las palabras de Almanzor y temiendo su severidad, le ordenó comparecer ante el caudillo musulmán, que no había dormido en toda la noche, y éste mandó a los esclavos que lo registrasen. No le encontraron nada, pero entonces mandó registrar la albarda del asno y allí se le encontró una carta de los cristianos que militaban en el ejército de Almanzor y que dirigían a sus correligionarios para que éstos atacasen cierto sector que les indicaban. Al amanecer el día Almanzor mandó conducir aquellos cristianos a la puerta de *Ez-Zāhira* y los hizo decapitar juntamente con el supuesto leñador ⁹¹.

Una cuestión de algún interés se nos presenta aquí: ¿Dónde era este desfiladero de *Taliyārīš*, en cuyas proximidades estaba Almanzor? Dozy interpretando un privilegio de Bermudo II concedido a la catedral de Santiago, en el que le hacía donación de « *Villam meam... nomine Lacedurium, quae est in ripa Minei cum ecclesia S. Salvatoris, et S. Laurentii Martyris et territorio Galletiae, quomodo vadit ipse Mineus super infusionem, ubi dicunt Taliarés, ...* » ⁹², dedujo simplemente que este desfi-

⁸⁷ IBN JALDUN: *Historia de los cristianos de España*, en Dozy: *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le Moyen Age*, 3^a ed., I, 101.

⁸⁸ *De rebus Hispaniae*, en *Hispaniae Illustratae*, II, 445.

⁸⁹ *Crónica de España*, 329.

⁹⁰ AL-MAQQARĪ: *Kitāb Nafh al-ṭīb (Analectes...)*, II, 445, según Dozy: *Histoire des musulmans d'Espagne*, II, 261.

⁹¹ IBN 'IDĀRĪ: *Op. cit.*, II, 483-484.

⁹² FLÓREZ: *Esp. Sagr.*, XIX, 380.

ladero estaba en la orilla del Miño⁹³. López Ferreiro dedujo de ese mismo documento que Almanzor [atravesó este río por las proximidades de Salvatierra (*Lacedurium*), que estaría cerca del desfiladero de *Taliares*⁹⁴.

A dicho documento podemos agregar otros varios existentes en el cartulario del monasterio de Oya y en el archivo de la catedral de Tuy, de los cuales se deduce que existió en el extremo suroeste de Galicia en los siglos XII y XIII una circunscripción o *terra* que se conocía con el nombre de *Taraes*, que sin duda procedía de un *Taliares*⁹⁵. Esta palabra *Taliares* había de sufrir una evolución fonética consistente, primeramente, en una metátesis, que daría lugar a la forma *Tariales*, que más tarde perdería la líquida intervocálica *-l-*, convirtiéndose en *Tariaes* y ésta por asimilación perdería la *-i-*, dando lugar a *Taraes*. Todavía a mediados del siglo XIX daba nombre a un arciprestazgo, el de Tebra y *Taras* (que supone una nueva contracción, en la que se pierde la *-e-*), nombre con el que lo conocieron Flórez⁹⁶ y Ávila y Lacueva⁹⁷, pero que actualmente ha quedado reducido a « Arciprestazgo de Tebra ».

Este nombre de *Taliares/Taraes* debió de tomarlo la comarca del de una localidad así llamada, que aparece en varios documentos y parece ser que estaba situada en el valle del Rosal, regado por el río Tamuje⁹⁸. Ahora bien, si admitimos, con Dozy, que esta localidad es la misma mencionada por Ibn 'Idari, los hechos a que se refiere aquel relato tendrían lugar en el valle del Rosal o en sus proximidades, ya que la distancia para enviar al caballero desde su campamento hasta aquel desfiladero tenía que ser corta. Vemos entonces que, siguiendo por este valle hacia el norte y continuando por los montes de la Grova, al oeste de los cuales hay una altiplanicie que permite el paso del valle Miñor, se desemboca en la parroquia de Babiña donde estaba el monasterio de San Cosme y San Damián, que Dozy creyó, a nuestro juicio acertadamente, que era el mismo *Deyr Qostan* (*Dayr Qustan*) de que nos habla Ibn 'Idari más adelante cuando dice que los exploradores de Almanzor llegaron a él después de atravesar el Miño y desembocar en anchas llanuras.

⁹³ DOZY : *Op. cit.*, II, 259.

⁹⁴ LÓPEZ FERREIRO : *Historia de la S. A. M. J. de Santiago*, II, 409.

⁹⁵ MANUEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ : *La terra medieval de Taraes, Cuadernos de Estudios Gallegos*, XV, fasc. 45, págs. 5-14.

⁹⁶ FLÓREZ : *Esp. Sagr.*, XXXIII, 208.

⁹⁷ ÁVILA Y LACUEVA : *Historia de la ciudad y diócesis de Tuy*, II, 532.

⁹⁸ MANUEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ : *La terra medieval de Taraes, Cuadernos de Estudios Gallegos*, XV, fasc. 45, págs. 11-13.

Pero para admitir aquella interpretación de Dozy nos encontramos con una gran dificultad y es que Ibn 'Idārī dice que aquellos cristianos que se habían comunicado con los de su religión, fueron conducidos al amanecer el día siguiente a la puerta de Ez-Zāhira y allí decapitados.

Ante esta dificultad, Dozy emitió su opinión de que éstas fueron palabras agregadas por Ibn 'Idārī al texto de Ibn Ḥayyān⁹⁹. Pero ya Fagnan hizo observar que también Al-Maqqarī lo dice¹⁰⁰. Esto nos hace creer que Almanzor, que indudablemente pasó por la *terra de Taraes*, en el Miño, o por sus proximidades, en la expedición a Santiago de Compostela, cuando relata aquel episodio debe referirse a otro *Taliares*, próximo a Córdoba, y que por el momento es difícil identificar.

MANCEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

⁹⁹ Dozy: *Op. cit.*, II, 260.

¹⁰⁰ Ibn 'Idārī: *Op. cit.*, 484, nota I.